

REORGANIZAR EL MOVIMIENTO COMO UN PODEROSO FRENTE ÚNICO ANTIIMPERIALISTA.

El Estado sionista de Israel, Estados Unidos y sus aliados imperialistas se encontraron frente a una gigantesca movilización internacional tan pronto como comenzaron la ocupación militar de la Franja de Gaza y las matanzas. El movimiento de masas, con sus protestas callejeras, boicots y denuncias a los gobiernos que apoyaron los bombardeos y la invasión militar de la Franja de Gaza, sorprendió a las potencias, que utilizaron la bandera del derecho de Israel a defenderse del terrorismo de Hamás para justificar el genocidio que se estaba cometiendo.

Las manifestaciones en Estados Unidos y Europa chocaron inmediatamente con los gobiernos que se alinearon detrás de los objetivos del Estado sionista de responder a la operación de Hamás del 7 de octubre de 2023. Estaba claro que la ocupación militar indicaba que habría una masacre de la población, desarmados y sin preparación para la resistencia.

Las protestas crecieron y numerosos gobiernos comenzaron a condenar los ataques de las Fuerzas de Defensa de Israel a la población. En la ONU se estableció una división entre los países partidarios de prolongar la intervención de Israel y los que piden un alto el fuego y ayuda humanitaria. Las diversas reuniones del Consejo de Seguridad y del plenario de la ONU demostraron que las discusiones y decisiones no tenían el valor práctico para interrumpir la continuidad del genocidio.

La esperanza de poner fin a la guerra a través de la ONU y, por tanto, a través de la diplomacia, fue desbaratada repetidamente por la acción norteamericana. Y, cuando Estados Unidos decidió presentar una resolución de alto el fuego y el Consejo de Seguridad la aprobó, no sirvió de nada. Todos sabían que se trataba de una burda maniobra del imperialismo, en las condiciones de la disputa electoral en Estados Unidos entre Biden y Trump. La teatralización del proceso de condena por crímenes de guerra de Netanyahu ante la Corte Penal Internacional, a petición de Sudáfrica, completó la ópera bufonesca y burlesca, ante la ruina total de la Franja de Gaza y las montañas de muertos, incluidos los formados por miles de niños.

Los últimos acontecimientos en la Franja de Gaza, Cisjordania y la frontera libanesa muestran que persiste el peligro de extrapolar la guerra a todo Oriente Medio. Parte de la región ya está potencialmente en confrontación con Israel, como lo demuestran las resistencias del Líbano, Siria, Yemen e Irán. Es obligado, por tanto, resaltar que el genocidio en la Franja de Gaza forma parte de los conflictos más generales en la Franja de Gaza. Oriente Medio y la escalada militar global que se ve alimentada por la guerra en Ucrania y el diferendo entre Estados Unidos y China, en forma de guerra comercial.

El movimiento de masas en todo el mundo –y en particular la movilización de jóvenes de clase media en las universidades de Estados Unidos– estaba dirigido contra la opresión imperialista. Pero no pudo establecerse en este camino, debido a la ausencia de una dirección revolucionaria que diera expresión a la lucha de clases en la forma y contenido de un frente único antiimperialista. Sin una dirección clasista y revolucionaria, las fuerzas de la inercia se van imponiendo. El movimiento global se enfrenta a un impasse: o retoma el curso de las movilizaciones iniciales y da un salto adelante, o acabará cediendo terreno a las imposiciones del imperialismo.

La crisis global del capitalismo, que se refleja en guerras de dominación y escaladas militares, pone de relieve el programa de la revolución social. Sólo con este programa el pueblo palestino y otros pueblos oprimidos en el Medio Oriente podrán combatir la dominación imperialista. A casi 9 meses de la guerra en la Franja de Gaza, hay un resurgimiento de la ocupación sionista y un retroceso en el movimiento global para defender al pueblo palestino. Esta contradicción debe resolverse con el resurgimiento del movimiento de masas y la constitución del frente único antiimperialista. Es obligatorio que los comités de defensa palestinos hagan una evaluación de por qué la fuerza de la inercia está comprometiendo la lucha para poner fin al genocidio y la autodeterminación del pueblo palestino.

¡Por el fin inmediato de la ocupación sionista de la Franja de Gaza!

¡Por la unidad del pueblo palestino bajo la bandera de la autodeterminación!

¡Por la creación de un frente único antiimperialista!

¡Reorganicemos el movimiento de masas sobre la base de la independencia política y la estrategia de la República Socialista de Palestina!

Extractos de: Massas N°30, 2/7/24, POR-Brasil